

La transmisión del psicoanálisis en los seminarios de formación Bases para un intercambio

Horacio Rotemberg

Contextualización metapsicológica:

Las ideas vertidas en este texto surgen como una consecuencia del trabajo realizado en el seminario “Introducción a las ideas de Bion” coordinado por los Dres. Lilia Bordone y Horacio Rotemberg.

La formación teórica psicoanalítica requiere, en el contexto de los seminarios, de una dinámica que favorezca el libre intercambio de ideas dentro de un marco reflexivo grupal.

La perspectiva epistémica que utilizamos para enmarcar este intercambio es la metapsicología psicoanalítica en su conjunto.

Dicha disciplina epistémica está atravesada por aportes teóricos provenientes de diversas corrientes de pensamiento que poseen entre sí aspectos complementarios y diferenciales que dan lugar a contrastes enriquecedores.

En los seminarios centrados en los aportes de un autor determinado su obra escrita sirve de referencia para la reflexión y el intercambio grupal sobre la teorización de la clínica psicoanalítica.

Bion, autor que vertebra nuestro seminario es, como Freud, un metodólogo.

Este aspecto facilita reconocer las innovaciones que este pensador creativo y original introduce en el universo teórico de nuestra disciplina; lo arduo de su tarea, los límites que enfrenta y explicita a lo largo de su propio desarrollo expositivo.

Bion toma a sus propias concepciones teóricas como preconcepciones expuestas a futuras transformaciones

Al igual que Freud, Bion plantea que la estructuración del aparato psíquico, al que denomina aparato para pensar pensamientos, está condicionada por un discurrir historicista<>relacional.

Para este autor, en coincidencia con el planteo freudiano, es el devenir vincular<>vinculante el que favorece o conflictúa a la consolidación subjetiva y sus dinámicas.

Freud, en el historial de Dora, afirma que para develar el sentido que subyace a los síntomas de su analizada necesita adentrarse en las características de sus vínculos familiares.

Bion, sobre esta misma base, amplía la metapsicología freudiana al introducir dentro de su teorización lo que denomina conceptualmente como la función de reverie.

Si bien en el capítulo XXVII del libro Aprendiendo de la Experiencia considera que su concepción sobre las funciones es sólo un instrumento metodológico dos de las mismas - función reverie/ función alfa - amplían el sentido tanto de la dinámica vincular intersubjetiva como el de la capacidad de correlación propia del sujeto singular por lo que permiten ampliar metapsicológicamente la base comprensiva de las dimensiones dinámica y estructural del psiquismo.

La función reverie traspasa los límites del espacio mental intersubjetivo al ser una función vinculante que engloba íntimamente a progenitores y prole dentro de una relación nutricia de sentido.

La función alfa es la resultante intrapsíquica del proceso anterior, adscripta al papel que juega la paulatina adquisición de la propia conciencia singular dentro de la dinámica psíquica vincular.

Recordemos que Freud define a la conciencia como la capacidad del Yo de reconocer las cualidades psíquicas y que esta definición es tomada explícitamente por Bion.

La función alfa, al comenzar a actuar operativamente en el aparato para pensar pensamientos del infante, amplía su capacidad de conciencia facilitando la circulación de sentidos<>deseos propios.

Este movimiento construye lo que Bion denomina la barrera de contacto, origen de la visión binocular, lo que expande los márgenes dinámicos dentro del aparato para pensar pensamientos.

Lacan sintetiza este aserto a través de la metáfora del nudo borromeo y el particular anudamiento Simbólico<> Imaginario<>Real, que signa el destino estructural subjetivo.

Las derivas de este movimiento pueden promover diversas consecuencias psicopatológicas:

a) Síntoma: El desajuste de la perspectiva binocular, tal como ocurre en la estructura neurótica, puede promover el retorno de lo primariamente reprimido, de lo no integrado en la cadena significativa oficial, de aquello difícil de correlacionar por el aparato para pensar pensamiento y que por ello, emerge a modo de síntoma a descifrar;

b) Pasaje al acto: cuando ciertas dinámicas renegatorias fallan en su capacidad de desmentir una dimensión siniestra no integrada mentalmente, dicha dimensión opera como un real no procesado por la función alfa lo que origina fenómenos proyectivos expresados en actuaciones asentadas en lo que Bion denominó transformaciones en alucinosis. Este movimiento, para nuestro autor, estaría vinculado con lo que definió estructuralmente como la parte psicótica de la personalidad. Green, dentro del mismo terreno nosográfico, va a delimitar la categoría nosológica de lo fronterizo.

c) Fragmentación del aparato para pensar pensamientos: suceso trágico, propio de un devenir propiamente psicótico que irrumpe en la continuidad existencial desintegrando la subjetividad. En este devenir la función alfa está imposibilitada de mitigar el sufrimiento de una sensorialidad asolada por una corriente disruptiva.

Por lo antedicho entiendo que la potencialidad heurística metapsicológica aplicable a la clínica se expande cuando dentro de un seminario de autor se trabaja conceptualmente desde una metapsicología ampliada por el aporte de diversos pensadores psicoanalíticos.

La evaluación de la transmisión teórica dentro de un seminario psicoanalítico

Los seminarios apelan a una tarea grupal cuyos miembros son tributarios de una vocación psicoanalítica y un deseo de saber que facilita la conformación de un grupo de trabajo que module las tensiones que la asimilación de los conceptos analíticos genera.

La conformación del grupo de trabajo determina que la producción dentro del seminario sea necesariamente grupal y que la evaluación de sus resultados también lo sea.

La circulación de sentidos y su incorporación subjetiva personal va a ser alimentada por el aporte de cada uno de los integrantes, tanto de los docentes como de los seminaristas.

Recordemos que la etimología del término seminario es “lugar de siembra de conocimientos”.

La base epistémica común resultante será el resultado de la reverie grupal alcanzada en relación a los hallazgos y las dificultades que los textos propuestos para su lectura generen.

Apostilla

En el decurso del seminario sobre las ideas de Bion se generaron una serie sostenida de intercambios entre sus integrantes que partieron de las dificultades emanadas de los complejos conceptos que se van articulando en la obra de este prolífico autor.

En ciertos tramos de su reflexión Bion establece articulaciones entre diversos términos teóricos en función de su nivel de realización en el marco de su experiencia clínica.

Para ejemplificar lo dicho voy a tomar como referencias unos párrafos que están consignados en el Cap. XXVIII de su libro *Aprendiendo de la Experiencia*. En dichos párrafos teoriza sobre lo que denomina los trastornos de pensamiento. La complejidad clínica observada en ese terreno lo lleva a darle nuevos sentidos a su concepción inicial sobre las funciones alfa y reverie adscribiéndoles a ambas nuevas connotaciones significantes. Para ello incluye en la operatoria de estas funciones la influencia de un conjunto de factores interrelacionados de maneras disímiles.

Dicha diversidad de ensambles origina una diversidad de sentidos que afectan a la función de acuerdo a los matices emocionales que la condicionen.

Uno de los factores que se conjugan dentro de la dinámica de la función reverie recibe la denominación de continente <> contenido. La relación entre los dos elementos que la conforman está a su vez sobre determinada por factores emocionales que indican el estado receptivo o perturbado del continente receptor y la cualidad *realista* o *hipertrófica* de los contenidos circulantes. La incidencia de los factores emocionales en juego pueden generar movimientos de integración o bien de desintegración en el aparato para pensar pensamientos.

Bion engloba conceptualmente a esta dialéctica en lo que denomina el factor PS/D.

Las funciones reverie y alfa, diversamente condicionadas por los factores anteriormente definidos, presiden todo proceso de comunicación y de intercambio intersubjetivo<>intrasubjetivos condicionando el tipo de vínculo realizable en dichos intercambios.

La práctica psicoanalítica puede ver dificultado su ejercicio por la presencia en el contexto vincular de ciertas turbulencias emocionales que obstruyen la tarea de pensar por la cual la función reverie psicoanalítica puede fallar en su tarea de contener, decodificar y dar sentido al discurso del analizando. En este plano emocional predomina el representante pulsional mas cercano a la dimensión económica: el afectivo.

La presencia de una atmósfera emocional afectiva invalidante, al distorsionar o impedir la generación de sentido común, trastorna la capacidad operativa de la función alfa promoviendo clínicamente lo que Bion denominó trastornos del pensamiento.

Su concepción sobre estos trastornos fue atravesando distintas transformaciones a lo largo de su prolífica obra.

En el año 1959, cercano a la edición del texto kleiniano “Envidia y Gratitud”, en sus propios desarrollos teóricos cobra particular relevancia el factor emocional “envidia” como causa principal del origen de los trastornos del pensamiento.

Desde esta perspectiva teórica este factor es quien le imprime al contenido que pugna por ser evacuado a través del mecanismo de la identificación proyectiva realista un grado de saturación tal que lo transforma en una amenaza destructiva para el continente que lo alberga.

La resolución<>contención de un estado emocional de frustración (que opera como un contenido presente en un determinado espacio mental) puede verse impedida si en este estado predomina un factor primariamente destructivo que ataca aquellos atributos benéficos presentes en el continente receptor así agredido.

Melanie Klein define a este factor disolvente con la expresión envidia primaria.

La envidia, desde esa perspectiva, es el factor cuyos fines destructivos se activan frente a aquellas cualidades pródigas que enaltecen al continente.

Dicha perspectiva conceptual generó en el espacio del seminario cierto malestar que, al ser explicitado, permitió reflexionar grupalmente sobre la dialéctica de los movimientos teorizantes, sus contradicciones y el encuentro de ciertas síntesis posibles dentro de la propia perspectiva bioniana. Dentro de la cosmovisión bioniana se incluye también a la avidez como otro factor emocional que incide poniendo a prueba la dialéctica continente<>contenido.

Los trastornos de pensamiento originados por este factor tendrían una dinámica con matices diferenciales a los determinados por la envidia.

En la avidez el exceso de tensión difícil de saciar no está condicionado primariamente por la intención de vaciar al objeto de sus atributos. Esta condicionado por la necesidad de encontrar alivio a un malestar desbordante, intrusivo, que incide negativamente en la dinámica relacional dentro del campo analítico.

Otro factor que pudo pensarse durante el trabajo elaborativo del seminario es aquél que está ligado al movimiento disgregante del pensamiento observable en el devenir psicótico esquizofrénico.

En ese devenir es el propio aparato para pensar pensamientos el que es atravesado por un factor disruptivo que lo lleva a su aniquilamiento.

El trabajo de correlación de estos distintos factores realizado en el grupo de trabajo sobre la base de ciertas referencias clínicas permitió reflexionar sobre el sentido subyacente a los términos envidia y avidez.

La concepción kleiniana sobre la envidia primaria presupone una fantasía preexistente en el movimiento agresivo<>denigrante que desencadena este factor: la fantasía de destruir los buenos atributos reconocibles en el continente.

La envidia, desde esta perspectiva, no es una mera tensión sin objeto, posee un objetivo. Esta tensión tiene el propósito preconcebido de dañar al objeto al que se reconoce como el poseedor de atributos a destruir.

En la descripción kleiniana del funcionamiento mental la estructura psíquica alberga d`amble una fantasía primordial originaria condicionante del ataque de lo bueno del otro.

Para ubicar a la fantasía primordial kleiniana dentro del “aparato para pensar pensamientos” bioniano plasmado en la Tabla de su autoría tenemos que apelar a la Hilera C de la misma. Esta hilera, para Bion, es la que alberga los contenidos fantasmáticos que dan lugar a los pensamientos oníricos y a los mitos, por ende, albergaría también los contenidos propio del tipo de fantasía originaria propia de la envidia primaria kleiniana.

No obstante en la diagramación de su Tabla Bion necesita ubicar dos casilleros previos al C, es decir, previos a la aparición de la fantasía inconsciente.

Para nuestro autor la dinámica mental se inicia a partir de la hilera A . Esta hilera no está estructurada e incluye lo que Bion denomina elementos Beta. Estos elementos son definidos como una tensión sin nombre, disruptivos, sin orientación y sin sentido.

Estos elementos originarios poseen un sentido metapsicológico similar al definido por Freud con el término de pulsión el cual opera inicialmente como una tensión afectiva, emocionalmente disruptiva que necesita ser representada y que, ulteriormente, dará origen en Freud a la teorización de la dimensión tanática propia del movimiento pulsional.

Según Bion los elementos beta requieren de un pensamiento aportado desde afuera que los transforme en átomos de sentido que ayude a desarrollar un aparato para pensar pensamiento aún inexistente. El aparato para pensar pensamientos como tal se instala una vez que se han atravesado las transformaciones de la estructura que dan lugar a los elementos alfa. Estos elementos son ubicados por Bion en el segundo casillero de la Tabla. Estos elementos, para advenir, requieren de un pensador externo al infante – los progenitores en el caso del niño, el analista en el caso del analizando - que de cuenta de situaciones que, por su intensidad disruptiva, necesitan de un continente exterior que sostenga al infante en su inermidad.

La tensión emocional, desde esta perspectiva, comienza a cobrar sentido a partir de una situación vincular que genera la segunda hilera, la hilera B. de la Tabla, que es la que contiene a los elementos alfa.

Así como para Bion los elementos alfa son átomos de sentido también para Freud la representación pulsional deberá atravesar sucesivas transformaciones que amplíen su capacidad significante, es decir, su capacidad de representar sentido a partir de sucesivas transformaciones: representación cosa - de palabra - de objeto.

Lacan retoma esta senda dando cuenta de la concatenación significante en la construcción del sentido.

Este reposicionamiento conceptual de lo pulsional y su carnadura significativa da lugar a diversos interrogantes que pueden, si se les abre un lugar en el intercambio grupal, promover un ejercicio de pensamiento dentro del espacio del seminario.

Posible pregunta con respuestas abiertas: ¿como se articulan la avidez y la envidia dentro de ese proceso de significación?

Posible respuesta con con interrogantes abiertos: las manifestaciones emocionales que acompañan a las transformaciones de los contenidos son procesadas necesariamente en el decurso de relaciones vinculares capaces, función reverie mediante, de habilitar una progresión vertical dentro de la tabla. Los factores afectivos que intervienen en dicho devenir: amor – odio – envidia - avidez condicionan el resultado estructural alcanzado.

Bion, dentro de este derrotero, separa al mundo de las pasiones – amor, odio, conocimiento – del de la envidia y la avidez, influidos estos últimos por un sesgo tanático.

Los tres primeros factores se incluye dentro de una dinámica vincular en donde el objeto, el otro, el semejante pervive y el sujeto, desde una carnadura establemente dinámica, puede reconocerlo, amarlo u odiarlo. Dicha dinámica le permite, en paralelo, reconocerse y convalidarse dentro de su propio espacio existencial.

En la disgregación del aparato para pensar pensamientos presente en el devenir esquizofrénico el propio espacio existencial es el atacado. La impronta tanática opera directamente sobre el propio sujeto.

La envidia y la disgregación psicótica son factores que le imprimen una dinámica aniquilante, tanática, al vínculo objetal.

El objeto en ese tipo de vínculos es blanco de ataques despojantes, destructivos.

En el caso de la envidia el objeto atacado representa una otredad aborrecida que con su existencia opaca la existencia del sujeto.

En el caso de la disgregación psicótica el blanco, el objeto atacado, es la propia mismidad cuya existencia ha perdido entidad y razón de ser.

En cada una de estas dos alternativas los procesos que adscriben sentido a los factores emocionales tienen derivas divergentes

La envidia orienta la carga disruptiva, tanática, a través de un mito construido tempranamente en el devenir de la psicosexualidad infantil, casillero C mediante, en el cual se entroniza, como un rasgo narcisista fundante, a una figura narcisista monstruosa que representa a un sujeto que goza y se autoafirma con la degradación del semejante.

La disgregación psicótica, en cambio, pone en evidencia que el aparato para pensar pensamientos no ha podido consolidar un sentido que asegure la continuidad identitaria.

En el devenir existencial psicótico la barrera de contacto carece de suficientes elementos alfa que aseguren la consolidación narcisista. La restitución psicótica evidencia los esfuerzos proyectivos, adhesivos, delirantes de un aparato desquiciado en su capacidad pensante.

Bion, al igual que Freud y Klein, ha pensado al desarrollo subjetivo como un devenir atravesado por tendencias constructivas y destructivas que se encausan a través de los procesos vinculares <> vinculantes.

La avidez, la envidia, la disgregación psicótica representan a ciertos factores emocionales que inciden negativamente en la dialéctica que sostiene la tensión entre narcisismo y socialismo.

Estos factores abonan el malestar en la cultura desde los albores de la humanidad; la envidia desde su impronta aniquilante de la otredad; la avidez desde una impronta abusiva, depredadora de la otredad; la impronta psicótica como una exclusión del sujeto del contexto consensual y la amenaza que esto implica para el semejante si su estabilización se produce a través de la actividad delirante paranoica.

La transmisión del psicoanálisis en el espacio de los seminarios habilita una modalidad de pensamiento que puede facilitar el abordaje comprensivo de las zonas sombrías propias de la condición humana.

El trabajo grupal ayuda a atemperar la carga emocional disruptiva que necesariamente entra en juego durante un trabajo de elaboración que atraviesa zonas emocionalmente sensibles.

Bibliografía

- Bion, W. R (1990): Volviendo a pensar Buenos Aires Horme
(1975): Aprendiendo de la experiencia Buenos Aires Paidos
(1982): La tabla y la cesura Buenos Aires Gedisa
(1966) Elementos de psicoanálisis Buenos Aires Horme
(1972) Transformaciones Buenos Aires Centro Editor de América Latina
(1974) Atención e interpretación Buenos Aires Paidos

Palabras claves

Formación psicoanalítica – Transmisión del psicoanálisis – Seminario de autor – Metapsicología

Resumen

La transmisión del psicoanálisis

La formación teórica del psicoanálisis adquiere, en el contexto de los seminarios, una dinámica que favorece el libre intercambio de ideas en un espacio reflexivo grupal.

El marco teórico de dicho intercambio está dado por la metapsicología psicoanalítica en su conjunto.

Esta disciplina epistémica está atravessada por aportes teóricos provenientes de diversas corrientes de pensamiento que necesariamente se ponen en juego en los seminarios centrados en un autor. Los mismos poseen entre sí aspectos complementarios y diferenciales que dan lugar a contrastes enriquecedores.

En aquellos seminarios centrados en los aportes de un determinado autor es su obra escrita la que vertebra la reflexión y el intercambio grupal.

En el presente escrito se comparte la experiencia surgida en el seminario dedicado a reflexionar sobre las ideas de W. Bion.

Dicho autor, al igual que Freud, construye su obra desde una férrea disciplina metodológica. Esta perspectiva lo lleva a definir a sus propias concepciones teóricas como preconcepciones expuestas necesariamente a futuras transformaciones.

Summary

Psychoanalysis transmission

In the context of seminars, the psychoanalytic theoretical training acquires a dynamic that favors the freeexchange of ideas in a group reflective context.

The theoretical frameworkfor this exchange is the psychoanalytic metapsychology as a whole.

This epistemicdiscipline is crossed by theoretical contributions from various currents of thought. These contributions have complementary and differential aspects than cangenerate enriching contrats.

In those seminars focused on the contributions of a specific author, it is written work that is backboneof reflection and group exchange.

In this writing we share the experience carried outin the Seminar on the ideas of Bion.

This author, like Freud, is a methodologist who defines his own theoretical conceptions as preconceptions necessarily exposed to future transformations.

Keywords

Psychoanalytic training Author seminars Metapsychology Psychoanalysis transmission

Resumo

A transmissao da psicanálise

A formacao te+orica psicanalitica assume, no contexto dos seminaários , uma dinâmica que favorece a livre troca de ideias em um âmbito de reflexao grupal.

O arcabouco teórico desse intercâmbio é a metapsicologia psicanalitica em seu conjunto.

Esta disciplina epistémica está atravessada por contribuicóesteóricas provenientes de diversas correntes de pensamento. Estas contribuicoes tem entre si aspectos complementares e diferenciais que podem gerar contrastes enriquecedores.

Naqueles seminários centrados nas contribuicoes de um autor determinado é sua obra escrita que estrutura a reflexao e o intercâmbio grupal.

No presente trabalho compartilha -se a experiéncia realizada no Semin´rio sobre as ideias de Bion.

Esse autor, assim como Freud, e um metodólogo que define suos próprias concepcoes teóricas como preconcepcoes expostas, necessariamente, a futuras transformacoes.

Palavras-chave

Fomacao psicanalítica trasmissao da psicanálise seminário de autor metapsicologia

